

Economía chilena inicia 2026 con su peor desempeño desde la pandemia: minería arrastra nueva caída del Imacec

La economía chilena volvió a encender las alarmas tras registrar una nueva contracción en marzo de 2026. Según

las cifras del Indicador Mensual de Actividad Económica (Imacec), la actividad cayó 0,1% en comparación con igual mes del año pasado, acumulando un retroceso de 0,3% durante el primer trimestre, el peor inicio de año desde 2020, período marcado por la crisis sanitaria y social.

El principal factor detrás de este negativo desempeño fue nuevamente la minería, particularmente la menor producción de cobre, situación que volvió a evidenciar la fuerte dependencia que mantiene la economía nacional respecto del sector extractivo.

El informe reveló que la producción de bienes retrocedió 5,2% anual, siendo la minería el sector de mayor incidencia negativa. La actividad minera cayó 6,5%, principalmente por una disminución en la extracción de cobre, elemento clave para las exportaciones y el dinamismo económico del país.

La caída del sector minero terminó arrastran-

do al conjunto de la economía, consolidando una tendencia de debilitamiento que se ha mantenido durante los primeros meses del año.

Analistas advierten que este escenario refleja la vulnerabilidad estructural de Chile frente a las fluctuaciones de la industria minera, especialmente en momentos donde la producción enfrenta dificultades operacionales y un contexto internacional más complejo.

Con tres meses consecutivos de cifras negativas, el primer trimestre de 2026 se convirtió en el peor inicio de año para la economía chilena en seis años.

Aunque la serie desestacionalizada mostró un leve avance mensual de 0,3%, el dato anual mantiene las señales de desaceleración y preocupación respecto del ritmo de crecimiento del país.

La situación revive el debate sobre la necesidad de diversificar la matriz productiva nacional y reducir la dependencia de sectores altamente sensibles como la minería.

Pese al complejo escenario general, algunos

sectores mostraron resultados positivos.

El Imacec no minero creció 0,9% anual, reflejando que el deterioro estuvo concentrado principalmente en el rubro extractivo.

Uno de los sectores más dinámicos fue el comercio, que registró un crecimiento de 5,1% anual impulsado por:

- Ventas mayoristas de maquinaria y equipos.
 - Mayor actividad del comercio minorista en alimentos y vestuario.
 - Expansión de las plataformas de venta online.
 - Dinamismo en servicios automotores.
- En paralelo, el sector servicios creció 2,1%, destacando especialmente:**
- Servicios personales ligados al área de salud.
 - Servicios empresariales.
 - Transporte.

Estas cifras permitieron amortiguar parcialmente el impacto negativo de la minería, aunque no fueron suficientes para evitar la caída global del indicador.

Otro de los sectores afectados fue la industria manufacturera, que cayó 2,6% anual debido

principalmente a una menor producción en el sector pesquero.

Asimismo, actividades vinculadas al agro y la pesca extractiva también mostraron desempeños negativos, contribuyendo al debilitamiento general de la economía.

Las cifras del Imacec vuelven a instalar la preocupación sobre la capacidad de recuperación económica del país en medio de un escenario internacional incierto, menores niveles de inversión y un mercado laboral que aún enfrenta desafíos.

Economistas coinciden en que el comportamiento de la minería seguirá siendo determinante para el desempeño económico de Chile durante 2026, especialmente considerando el peso estratégico que tiene el cobre para las finanzas nacionales y las exportaciones.

Mientras tanto, el desafío del Gobierno y del sector productivo será impulsar nuevas fuentes de crecimiento que permitan sostener la actividad económica y reducir la dependencia de un solo sector.